

# Wilhelm Wagner Kappler

En el 2008 decidí sacar del olvido la obra de mi bisabuelo, Wilhelm Wagner Kappler. La idea fue y sigue siendo intentar reconstruir y reconocer la vida y obra del pintor antes y después de haber llegado a Colombia desde Alemania, luego de la Segunda Guerra Mundial. La obra incluye pinturas de retratos, paisajes y bodegones, acuarelas, joyas y medallas de guerra. Hoy en día las piezas se encuentran repartidas en Colombia, Ecuador, Estados Unidos, Canadá y Alemania.

La hija del pintor, Baerbel Wagner, contribuyó a la elaboración de la primera biografía que se escribe del pintor. Aunque ella vive en un sitio distante, hemos mantenido correspondencia y así ha sido posible reconstruir la vida de Wilhelm. Las citas provienen de esos correos.

—Carolina Pizano Wagner

<div><div><div><div><div><span></span></div><div>Rosa Kappler y Manfred Wagner</div></div></div><div><div><div><span></span></div><div>PADRES DEL PINTOR</div></div></div></div></div>
<div><div><div><div><span></span></div><div>Wilhelm Wagner Kappler</div></div></div><div><div><div><span></span></div><div>EL PINTOR Y MAESTRO EN ESMALTE</div></div></div></div>
<div><div><div><div><span></span></div><div>Emaileurmeister</div></div></div><div><div><div><span></span></div><div>MI BISABUELO PATERNO</div></div></div></div>
<div><div><div><div><span></span></div><div>Luise Böhlinger</div></div></div><div><div><div><span></span></div><div>ESPOSA DEL PINTOR, MI BISABUELA MATERNA</div></div></div></div>
<div><div><div><div><span></span></div><div>Frieda Böhlinger</div></div></div><div><div><div><span></span></div><div>MEDIO HERMANA DE LUISE</div></div></div></div>
<div><div><div><div><span></span></div><div>Manfred Ludwig Wagner</div></div></div><div><div><div><span></span></div><div>PRIMER HIJO</div></div></div></div>
<div><div><div><div><span></span></div><div>Baerbel Wagner</div></div></div><div><div><div><span></span></div><div>SEGUNDA HIJA</div></div></div></div>
<div><div><div><div><span></span></div><div>Leonor Luna</div></div></div><div><div><div><span></span></div><div>ESPOSA DE MANFRED HIJO</div></div></div></div>



Autorretrato  
Óleo sobre madera. 55x40 cm. 1948.

“A raíz de tus preguntas e inquietudes, tu bisabuelo está reviviendo por intermedio de las dos. Salíó estos días del anonimato y un poco del olvido. Al escribirte éstas líneas, me llegan los recuerdos de mi niñez y juventud con él y me complace compartir ésta época contigo que también es parte de ti”.

—Baerbel Wagner  
Agosto 19 de 2009



“Desde pequeño, pintaba con el carbón de la estufa sobre papel de óleo. Nunca fue comprendido por sus padres, ellos eran campesinos sencillos, necesitaban ayuda en las labores agrícolas y no entendían bien a un niño que sólo pensaba en pintar. Después del colegio, Wilhelm entró a la escuela de arte en Pforzheim donde estudió la técnica de la pintura con esmalte hasta conseguir la maestría. Pero su gran pasión fue pintar la naturaleza. Hasta que murió, asistió a clases de arte, y entre tantos estudios, pintó ahí algunos de sus atractivos desnudos.” **B.W.**



“Mi papá tenía un pequeño taller para la fabricación de insignias y medallas, muchas pintadas al esmalte. Mi mamá trabajaba en un negocio muy grande de ropa que pertenecía a una familia judía. Ella viajaba por todas las regiones de Alemania para abastecer al almacén con ropa de hombre. El dueño tenía un hijo de la misma edad de Manfred (hijo del pintor). Eran muy buenos amigos y mi mamá tuvo al señor Knopf y a su familia escondida por algunos días (durante la guerra), hasta que ellos obtuvieron los papeles necesarios para emigrar a los Estados Unidos. Nunca supimos si lograron llegar.” **B.W.**



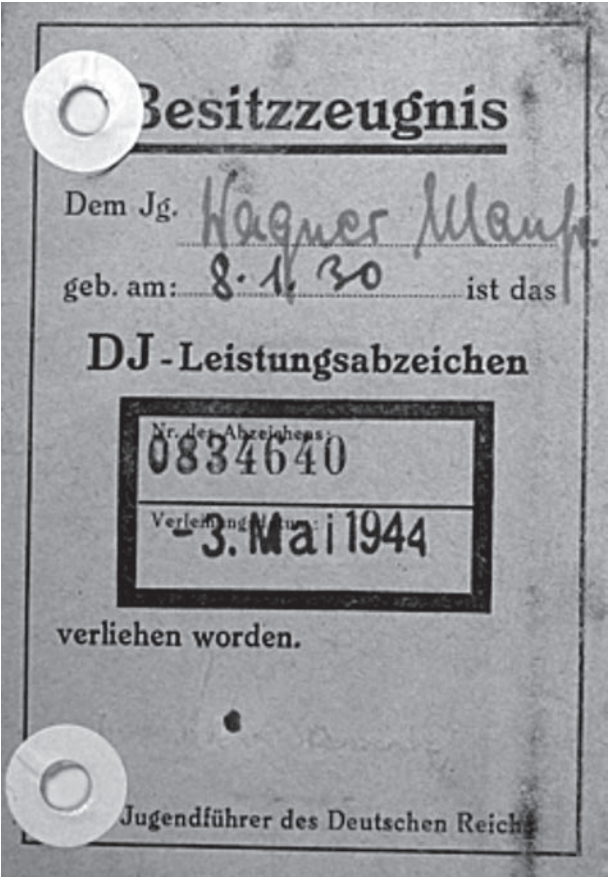
“Mi mamá quedó involuntariamente embarazada y el 2 de enero de1942 nació una niña totalmente perfecta, muy hermosa y calva pero, según el médico, con el pequeño defecto de los pies planos. Yo era sumamente chillona y mi papá me cargaba toda la noche y me cambiaba constantemente los pañales, esto no agradaba a mamá pues a la mañana siguiente tenía una montaña de ropa para lavar y planchar. Todos los días a las 10 de la mañana él venía del trabajo a bañarme porque le parecía que mi mamá no me bañaba correctamente.” **B.W.**



Óleo sobre madera. 77 x 58 cm. Sin fecha.



Certificado de competencia deportiva del Reich. Wagner participó en la justa del Reich en 1944 y fue ganador con 226 puntos



Certificado de Titularidad  
El joven Wagner Manfred, nacido el 8 de Enero de 1930, ha sido galardonado con la tarjeta de identificación Distintivo No. 0834640  
Fecha de adjudicación: 3 de Mayo de 1944  
Líder de la juventud del Imperio Alemán



Óleo sobre madera. 48 x 41 cm. Sin fecha.

<div><div><div><div><span></span></div><div>1903: se casan Wilhelm y Rosa (padre y madre del pintor).</div></div></div></div>	<div><div><div><div><span></span></div><div>13 de septiembre de 1904: el pintor nace en Pforzheim, Alemania.</div></div></div></div>	<div><div><div><div><span></span></div><div>9 de Noviembre de 1929: se casa con Luise Böhlinger.</div></div></div></div>	<div><div><div><div><span></span></div><div>1939: comienza la Segunda Guerra Mundial.</div></div></div></div>	<div><div><div><div><span></span></div><div>1942: Luise acude a una cita con la SA (Abreviación de Sturmabteilung una organización paramilitar Nazi).</div></div></div></div>	<div><div><div><div><span></span></div><div>Entre 1942 y 1943: su hijo Manfred es reclutado por la SS —cuerpos de combate o escuadras de protección de Hitler —. Se va a la Napola en Alsasia.</div></div></div></div>
---	--	--	---	---	--



Matrimonio de Wilhelm Wagner y Rosa Kappler, padres de Wilhelm Wagner.

“Son mis abuelitos paternos el día de su boda” **B.W.**

**Agradecimientos** Baerbel Wagner, Alexia Wagner, Marlis Wagner, Alberto Pizano, Mabisi, Lucho, Inés de Hergett, Susana Hergett, Anne de Betancourt, Alexandra Wagner, Willi Wagner, Ana María Weston, Christian Wagner, Rosemarie Brodbeck, Natalia Mahecha, Natalia Triana, María Clara Bernal, Mauricio Cruz, Juliana Lesmes, Lina González y Lucas Ospina.



Es el hermano mayor de cuatro hermanos, sus nombres eran Karl, Kurt y Gustav (en ese orden).

Estudia pintura con esmalte en Pforzheim.



(Posiblemente un retrato del maestro del pintor)  
Óleo sobre madera. 62 x 50 cm. Sin fecha.



Manfred Wagner, hijo de Wilhelm Wagner.

“En noviembre del año de 1929 se casaron tus bisabuelos y el 8 de enero del año 30 nació mi hermano. ‘Un poco prematuro, un milagro de la naturaleza’ a los tres meses, ¿Qué te parece?.

Era un niño muy pequeño y enfermizo, con una gruesa costra de pus en la cabeza , hasta los 6 meses. En ese tiempo mi mamá conoció a un médico naturista y con banano bien maduro y machacado en grandes cantidades, se curó y nunca más estuvo enfermo.” **B.W.**



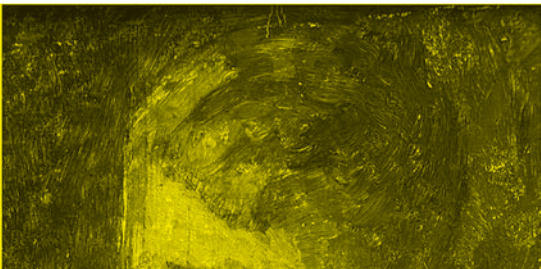
Acuarela sobre papel. 47 x 39 cm. Sin fecha.



Óleo sobre madera. 57 x 52 cm. Sin fecha.

“Mi mamá se fracturó la nariz cuando era niña patinando en el invierno sobre hielo, lamentablemente no se la corrigieron. Por este motivo tenía un pequeño cototo que, con un poco de imaginación, podría parecerse a una ‘nariz judía’. Un día ella tuvo que acudir a una cita con la SA con muchas horas de interrogatorio; les mostró todos los documentos de sus antepasados, los chequearon y en la noche la soltaron una vez quedó demostrado que era ‘aria’. Ella estaba muy contenta con el señor Hitler, como casi todos los alemanes, aunque hoy en día lo nieguen. Pero mi papá lo detestaba. Como buen artista e intelectual tenía que protestar, muchas veces en público, lo cual, por las denuncias, era muy peligroso. Aquí también quisiera aclararte que en ese tiempo había poco trabajo y las grandes fortunas estaban en manos judías. El señor Hitler empezó a construir la Autobahn (autopista) por toda Alemania y se apropió de las riquezas y negocios judíos. Los alemanes sabían de campos con trabajos forzados, pero no de la extinción de los judíos, gitanos, gente con deficiencia mental y otros. El Holocausto es imperdonable y una vergüenza para el pueblo alemán de pensadores, músicos, escritores y pintores tan sobresalientes, pero las nuevas generaciones en todo el mundo, con el correr de los años, quizás vean a los judíos con otros ojos y tal vez comprendan un poco por qué hubo tanto odio en aquellos tiempos.” **B.W.**

“A principios de la guerra en los colegios la SS reclutaba a los alumnos más adecuados al sistema nazi y los enviaba desde pequeños a internados especiales para que después siguieran la carrera de oficiales del ejército alemán. Me acuerdo que muchos años, después ya en Bogotá, él medía con una regla las camisas para ver si estaban derechas en la gaveta del armario. Siempre tuvo el tic de la limpieza y perfección y por este motivo muchas veces le hacía la vida difícil a tu abuelita Leonor. Secuelas de esos años. De los niños que se presentaron, ellos escogieron a dos, el mejor de la clase y a Manfred. Tenía pocos chances, ya que nunca fue un alumno sobresaliente, pero a ellos les interesaban otras cualidades que él si tenía y lo aceptaron. Mi mamá no quería que su único hijo se fuera tan pequeño en la época de guerra, pero él la puso entre la espada y la pared y le dijo con sus tiernos once años que si no lo dejaba se tiraba de un puente al río en Pforzheim. Tengo que aclararte que el río Enz tiene 30 centímetros de profundidad y el puente máximo 1,50 metros de altura. Pero en fin, se fue a la Napola en Alsasia que ahora pertenece a Francia.” **B.W.**



Óleo sobre madera. 54 x 46 cm. Sin fecha.



Óleo sobre madera. 43 x 42 cm. Sin fecha.





Óleo sobre madera. 78 x 64 cm. Sin fecha.

"Yo era muy pequeña cuando empezaron los bombardeos sobre Pforzheim, pero sí recuerdo las sirenas que avisaban la llegada de los aviones. Se apagaban todas las luces y mi mamá me sacaba de la cuna para correr a toda prisa desde el cuarto piso al sótano. Allí nos sentábamos en bancas, junto con los otros vecinos del edificio, con ollas de grueso acero en la cabeza y todos muy asustados ya que se oían las detonaciones y el ruido que producía la caída de las casas aledañas. Al otro día se veían los destrozos causados por las bombas y dábamos gracias a Dios por sobrevivir y por no haber destruido nuestra casa que quedaba frente a un parque y por eso no era un blanco tan vistoso." **B.W.**

**1942: el pintor es reclutado como enfermero de la Cruz Roja.**

**1943: empiezan los bombardeos sobre Pforzheim.**

**1945: termina la Segunda Guerra Mundial.**

"Mi papá seguía en el frente y en la Napola abrieron las puertas para que los alumnos se fueran a sus respectivos hogares . Mi hermano caminó varios días para llegar sano y salvo a Pforzheim. [...] Frieda, la media hermana de mi mamá estaba casada con un adinerado odontólogo que tenía una casa grande en el Wolfgangsee, Austria. Mi mamá resolvió que era mas seguro traslarnos. Así que empacó lo más necesario sobre un carretón de madera, me sentó encima de los bultos y emprendimos los tres nuestra marcha a través de los Alpes. La casa sólo tenía el pequeño problema de estar construida para el verano. En el invierno hacía mucho frío y la mayor parte del tiempo pasábamos en la cama, tapados hasta la nariz. Ya no había comida y mi mamá freía harina con agua en un sartén. La falta de alimentación adecuada tuvo para mí un precio muy alto. Siempre dientes malos, poquísimo pelo, pies torcidos y miopía desde muy pequeña." **B.W.**



Wolfgang See, Austria. Casa de verano de Frieda.

"La ubicación era perfecta, atrás las montañas y al frente el lago." **B.W.**

"El 23 de febrero del 45 los ingleses bombardearon en forma de un corredor a Pforzheim y la destruyeron en un 99%. Fue una de las ciudades más afectadas en Alemania, con más de 18.000 muertos en una noche. Nuestro hogar quedó totalmente destruido. Los vecinos pudieron llegar al parque y se salvaron." **B.W.**

Pforzheim antes:



Pforzheim después:



"Cuando mi mamá recibió la noticia que habíamos perdido todo y que Pforzheim había quedado en ruinas, montó en su bicicleta cuesta abajo y por un momento pensó soltar el manubrio, pero se acordó a tiempo que Manfred y yo la esperábamos y sin saber ya por meses de mi papá, ella era nuestro único apoyo y esperanza.

Mis abuelos paternos tenían un edificio de cuatro pisos y mi abuela materna uno de cinco. Una tía de mi papá era rica y le pertenecía un edificio que estaba intacto. Le había caído una bomba en el techo que no detonó. Allí se fueron a vivir en tres piezas pequeñas mis abuelos, las mujeres y los niños de los hermanos de mi papá. La toilette quedaba en el entrepiso, pero tenían un techo que en esos momentos era lo más importante. Mi pequeña prima Irene se enfermó de escarlatina y sin médico y medicinas, murió a los nueve meses de edad. [...] No somos ninguna excepción, muchos pasaron igual o peor, sobre todo los alemanes que vivían en la zona ocupada por los rusos." **B.W.**

El pintor vuelve de la guerra: "En un día caluroso principios del verano, volvió mi papá de la guerra. Muy flaco, pálido, sucio y barbudo. El uniforme le colgaba como un trapo alrededor del cuerpo. Sus botas eran un desastre, casi sin suela y llenas de hoyos." **B.W.**



Pastel sobre papel. 74 x 61 cm. 1946.

"Los rusos estaban invadiendo a Austria así que mi mamá resolvió llevarnos de vuelta a Alemania a un pequeño pueblo cerca de Ulm, donde tenía una amistad. Cogimos un tren, dirección Dellmensingen. En esos tiempos el único transporte eran los trenes. Había que esperarlos en las estaciones con muchas horas de anticipación. La gente iba como ganado. En medio camino fuimos atacados por aviones de caza de vuelo bajo, pero nuestro tren alcanzó a entrar en un túnel. Frenó y la gente sintió pánico y empezó a saltar por las ventanas. Mi mamá y Manfred hicieron lo mismo y querían que yo saltara, pero como era pequeña me perdí en la multitud y no pude llegar a la ventana. Hasta el día de hoy veo a mi mamá y a mi hermano parados en el andén, llamándose desesperados, yo gritaba como loca, pero de pronto alguien me alzó y con un fuerte empujón me mandó fuera del tren. En los años de la guerra se perdieron muchos niños y yo tenía un cartón con mi nombre y dirección con una pita amarrada alrededor del cuello.

Al final llegamos al pueblo, para vivir en un cuarto en un molino que nos asignó la alcaldía, el baño quedaba atravesando un patio, a unos 50 metros de la casa. Muy incómodo y mi mamá me consiguió una bacenilla, no me acuerdo quién se la regaló. Mi mamá y Manfred empezaron a trabajar con una campesina viuda y rica, pero muy tacaña, no por dinero, solamente por un poco de comida. El pueblo no había sido destruido, aparte de una bomba que cayó en el campanario de la iglesia e hizo algunos destrozos. La gente no había perdido nada y eran muy católicos. Yo iba todos los días a la iglesia a rezar por mi papá, para que volviera de la guerra (no teníamos noticias de él). Mi devoción les llamaba la atención, no éramos católicos y eso ya era un crimen, pero a mi me amaban y yo aprovechaba esta situación para nuestro beneficio. Me ponía dos delantales de mi mamá, uno hacia adelante, el otro hacia atrás, los amarraba en la cintura para lucir una larga falda, con un pañuelo en la cabeza y un canastito en el brazo. Con este atuendo visitaba a los campesinos y dueños de almacenes para mendigar. Siempre llegaba a la casa con un huevo, un poco de mantequilla o frutas y verduras. Joyas para nuestro paladar hambriento.

Manfred manejaba una trilladora y en un descuido se cortó la punta de un dedo, dejándolo colgado en la piel por un lado. Sangraba muchísimo. En el pueblo no había médico y mi mamá tuvo que llevarlo a otro pueblo a varios kilómetros de distancia. En esa región había muchos riachuelos con puentes, pero estaban destruidos y les toco pasar las frías aguas a pie. Manfred se desmayó varias veces por el dolor, frío y la pérdida de sangre. El médico no pudo salvarle el dedo y se lo cortó por completo. Pobrecito.

Alemania estaba dividida por los aliados en cuatro sectores. El pueblo fue ocupado por los gringos. Un día a mi mamá, al salir del campo camino a casa, un soldado negro empezó a seguirla. Subió con ella hasta el cuarto donde Manfred y yo la esperábamos. Todos los soldados tenían el derecho de hacer con las mujeres lo que querían y la situación era realmente angustiada. Manfred había aprendido inglés en la Napola y empezó a conversar con el señor. Al fin el pobre se sintió tan mal que nos dejó cigarrillos para canjearlos por comida y se fue, sin insistir en su propósito inicial. Quisiera mencionar en este punto a Lotte, una prima de mi papá que con quince años fue violada por 12 gringos, la pobre perdió la razón y algunos años después murió en una clínica psiquiátrica.

En esos días conseguir comida era lo primordial y mi hermano se unió a una pandilla con chicos de su edad y que estaban en la misma mala situación que nosotros. Se convirtieron en expertos ladrones. Robaban frutas de los árboles, verduras de los huertos, huevos en los gallineros, en fin todo lo que encontraban. En la noche los trenes de carga paraban y eran presa fácil para ellos. Una vez apareció con un bulto de tela dulceabrigo y mi mamá cosió por días cortinas, manteles, ropa de cama etcétera. Robar era muy peligroso y los campesinos podían disparar sin previo aviso y con la autorización de la alcaldía, pero el hambre era más fuerte que el razonamiento.

Mi mamá me tejó un vestido color ladrillo con lana que una amiga le regaló. Picaba mucho, pero era mi único vestido. Si ella lo lavaba me tenía que quedar en cama. En la primavera enfermé de pulmonía y sin remedios mi mamá me envolvía en una sabana húmeda como momia y así tenía que quedarme que se secara. Después de tres semanas un poco temblorosa y débil al fin estaba totalmente recuperada." **B.W.**

"Al terminar la guerra lo cogieron preso y en un camión lleno de soldados los llevaban a un campo de prisioneros, en un descuido de los guardias, Wilhelm saltó con un camarada y así empezó su marcha de tres semanas desde Rusia hasta Alemania. De noche caminaban y en el día se escondían. Los aliados buscaban a soldados alemanes que deambulaban por todas partes tratando de llegar a sus respectivos hogares.

Como te conté anteriormente, el campanario de la iglesia católica del pueblo había sido destruido y las pinturas de las murallas quedaron afectadas, él empezó a restaurarlas a cambio de un poco de comida.

Cerca del pueblo había un ancianato y él pasaba ahí los fines de semana pintando a sus tranquilos inquilinos. Los viejos son muy quietos y esto los hace más fáciles de pintar. Manfred tenía un cuadro de un anciano en blanco y negro; si mal no recuerdo, ése es de esa época." **B.W.**



1951: viaje a Colombia.

Rosa, la esposa del pintor, encuentra un aviso en el periódico en el que se busca a un grabador y a un esmaltador para trabajar en una empresa colombiana llamada FIBO que quedaba en Fontibón, en Bogotá, y que hacía condecoraciones para los militares. Cuando Rosa contacta a la persona del aviso, descubre que también reside en Lindenschied, lugar en el que se encuentra trabajando el pintor. Se conocen y Wilhelm decide mudarse en 1951 a Colombia con su familia. La empresa prospera debido a que el ejército de Gustavo Rojas Pinilla se prepara para ejercer el poder en 1953 y los contrata para hacer todas las condecoraciones, escudos e insignias del gobierno.

"En los colegios había pizarras de CARE con nombres y direcciones de gente en U.S.A que querían ayudar a las familias alemanas. Manfred escogió a una chica y le escribió en inglés. El 24 de diciembre en la mañana llegó un cartón grande de U.S.A lleno de ropa para todos y carne y leche en lata. Creo que fue la navidad más feliz de mi niñez. Al fin teníamos ropa para ponernos en el frío invierno y desde ese momento nuestra vida y suerte cambió. Empezamos a planear nuestro regreso a Pforzheim. Mi mamá escribió a la alcaldía para ponernos en lista de espera para una vivienda y al corto tiempo pudimos trasladarnos a un apartamento chiquito compartido con una pareja de viejitos. Manfred hizo consiguió trabajo con un amigo Mr. Tyson en una gasolinera gringa en la autopista. Ganaba un poco de dinero y perfeccionó su inglés. Mr. Tyson y su amiga nos visitaban con frecuencia para comer Spaetzle y otras delicias sureñas que mi mamá les preparaba. Mi papa encontró trabajo en Lindenschied y nos visitaba cada tres meses. Yo entré al colegio y aprendí a escribir en pizarra y por primera vez en mi corta vida de 6 años, comí un chicle obsequio de un soldado gringo. Mi mamá me seguía tejiendo la ropa que picaba y yo caminaba descalza en el verano para no gastar los zapatos del colegio. Manfred empezó su estudio de agronomía y mi mamá trabajaba en un almacén de ropa para hombre. Había entrado un poco de tranquilidad y bienestar a nuestra pequeña familia.

[...] En esa época Manfred hizo conoció a Siegrid su amor de la juventud.

[...] Siegrid era muy bonita aunque su carácter era un poco débil, pero ella era una de esas personas bondadosas que no le hacen ras y mi madre estaba alerada de su mal gusto. Pero esta fase no le duró mucho y se acabó cuando conoció a Leonor. Era una mujer bellísima, bien educada y de buena familia. Manfred estaba otra vez feliz y los dos hacían una muy buena pareja. Al poco tiempo se casaron. Fue un matrimonio muy lujoso y tu abuelita parecía una reina con su precioso vestido de novia. Ese mismo día en la tarde nosotros tres volvimos a Alemania a la encantadora ciudad medieval de Nürenberg.

Años mas tarde volví a ver a Siegrid. Se había casado y tenía cuatro hijos. Su matrimonio fue un fracaso y se divorció. Su estado anímico fue desmejorando y sufría de depresiones. No podía manejar a sus hijos, era demasiado estresante para ella sola, sobre todo por su débil salud mental. Un día la fuimos a visitar para tomar café. La casa era desastre, había un nido de cueyes en la bañera y ella estaba planchando. Se le había olvidado que nos había invitado. La hija mayor a los 17 años apuñaló en un ataque de celos a su enamorado. Siegrid venía con frecuencia a visitar a mi mamá, la Oma (abuela en alemán), y siempre preguntaba por Manfred. Fue un error muy grande para ella en haber tomado la decisión incorrecta, que destruyó su vida. Un día mi madre se encontró en la calle con la madre de Siegrid. La señora llorando le pidió disculpas por no haber aceptado a mi hermano como marido de su hija. Lamentablemente era demasiado tarde para la pobre Siegrid." **B.W.**

"En el año 1951 emprendimos nuestro viaje a Colombia donde trabajaba en un taller que fabricaba escudos e insignias para el gobierno del general Rojas Pinilla. Desde el comienzo quedé maravillado de los colores y luces de los paisajes alrededor de Bogotá. Todo los sábados y domingos a primera hora en compañía de mi madre cogían un bus y se bajaban donde la naturaleza les gustaba. Era muy peligroso en ese tiempo caminar por horas en el monte o sabana adentro. Pero jamás tuvieron problema alguno. Yo muchas veces los acompañé y vi como los campesinos llegaban uno a uno para mirar como él pintaba la choza donde ellos vivían." **B.W.**



Óleo sobre madera. 56 x 51 cm. Sin fecha



Matrimonio de Manfred y Leonor acompañados de Luise Böhringer y Wilhelm Wagner.

Leonor y Manfred: "(Leonor) Una mujer muy hermosa, con sus grandes ojos verdes y facciones perfectas, precioso pelo, manos finas y dedos largos. Era poeta. Entiendo que mi hermano se enamoró de ella a primera vista. Su noviazgo fue mas bien corto y el 18 de febrero de1956 se casaron en la casa de los padres de la novia, Don Alberto Luna Cárdenas y Señora María Luisa Tovar."

"Fue una boda solemne y muy elegante, con muchos invitados. Llevaba un vestido largo de encaje blanco y se veía como una princesa sacada de un cuento de hadas. Ese mismo día en la tarde mis padres y yo viajamos rumbo a Alemania. No los volví a ver por dos largos años. Vivían en Medellín y ya tenían al Willi (su primer hijo). Leonor estaba embarazada con tu mami (Marlis, su segunda hija) cuando nos volvimos a encontrar. Manfred era gerente de Industrias ESTRÁ, trabajaba mucho y llegaba tarde y cansado a la casa. Lamentablemente la Oma no se llevaba bien con Leonor. Ambas con carácter muy fuerte, peleando por las riendas del manejo de la casa y Manfred entremedio. Así que la Oma optó por lo más sano y nos fuimos a vivir a un apartamento. En ese tiempo también llego el Opa (significa abuelo en alemán, ser refiere al pintor) de Alemania y fue la mejor solución. Tus abuelos se llevaban bien, mientras Leonor hacía lo que Manfred quería. Prohibido jugar a los naipes, no se cuantas barajas le rompió, no tener amigas y malgastar el tiempo en visitas, etcétera, sólo podía preocuparse de sus hijos y el hogar. Pero ella se las arreglaba y hacía todo lo prohibido, pero con cautela. Manfred siempre fue muy estricto con ella, le revisaba los días sábado todas las gavetas de la cocina y armarios y si encontraba algún desorden se enojaba mucho. Pero al mismo tiempo la amaba, se lo demostraba a su manera y con finos regalos.

Una vez por semana venían de visita y yo, por lo general, no estaba, ya que tenía un trabajo cruzando los cielos de América. La diferencia de edad también influía, pero siempre ambos estaban dispuestos, cuando se necesitaba, con sus buenos consejos. Recuerdo que yo estaba recién embarazada con el Siegi (mi primer hijo) y mi mamá como mi marido me hicieron la vida imposible, pero llegaron mis ángeles guardianes y pusieron a los dos en orden. Leonor en esa misma época estaba embarazada con Alexandra (su tercera hija). Los dos se llevan 18 días de diferencia.

Ellos volvieron a Bogotá y Manfred abrió su propia oficina. Leonor vendía artículos de propaganda y tenía que caminar mucho; sufría como una condenada por sus callos. Al poco tiempo nosotros también nos trasladamos a Bogotá. Vivíamos solo a un par de cuadras y nos veíamos con mucha frecuencia. Los domingos pasábamos en el potrero en las afueras, dirección norte. Recuerdo con mucho cariño de ese tiempo. Leonor y yo nos instalábamos en las tardes a coser el ajuar para el Christian. Mientras Alexandra y Siegi jugaban al 'doctor', hasta que nos dimos cuenta y terminó el famoso juegoito. Aparte ella cosía según los moldes de Burda la ropa para sus niñas. Compraba tela, por lo general retazos, en el almacén de su tío en Chapinero y a trabajar se dijo. Las dos no siempre estaban muy de acuerdo a los resultados y había lágrimas por tener que ponerse los diseños fabricados por su madre, pero para ella el ahorro era lo primero. También se preocupaba mucho del estudio de sus hijos, principalmente de Willy y creo que mucho de sus logros se deben a la tenacidad de ella." **B.W.**



Retrato de Leonor

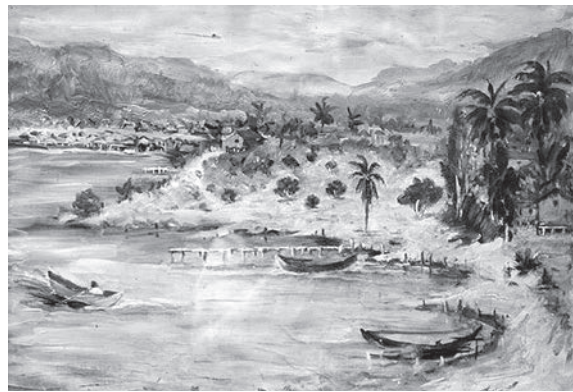
"Wilhelm compraba los materiales de pintura en almacenes del ramo y los marcos eran de marqueterías de Bogotá. Cuadros no vendía, eran sus hijos, pero de vez en cuando regalaba uno que otro a la gente que le era especial." **B.W.**



(¿Nürenberg?)  
Acuarela sobre papel. 56 x 46 cm. 1958.

**Viaje a Pforzheim. Retorno a Medellín. Retorno a Alemania.**

**21 de febrero de 1961: muere de cáncer de estómago en Lindenschied a los 57 años.**



Óleo sobre madera. 63 x 52 cm. Sin fecha.

"Después fue a Alemania, volvió de nuevo a Medellín, para devolverse otra vez a Lindenschied en Alemania donde lamentablemente falleció muy joven." **B.W.**



Óleo sobre madera. 61 x 49 cm. Sin fecha.